



EL VOLUNTARISMO

I. NOCIÓN

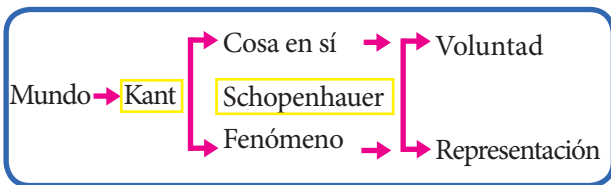
El voluntarismo es aquella corriente filosófica que coloca a la voluntad como realidad primera y a la razón en segundo plano; es decir, el principio, el impulso vital (instintivo) generador de todo lo existente en la realidad.

II. ARTHUR SCHOPENHAUER

Una de las primeras y más importantes figuras del voluntarismo es el filósofo alemán Arthur Schopenhauer (1788-1860). Hijo de un banquero, cursó la enseñanza media en Inglaterra, se licenció en Jaffna y se instaló en Dresde, donde en 1818 terminó el primer tomo de su obra fundamental, *El mundo como voluntad y representación*.

1. Influencias

Platón, Berkeley, Kant y el budismo.



2. El mundo como voluntad y representación

El mundo es un «fenómeno», una representación; Schopenhauer no distingue fenómeno y apariencia, sino que los identifica; el mundo de nuestra representación es apariencia o engaño. Las formas de este mundo, que lo convierten en un mundo de los objetos, son el espacio, el tiempo y la causalidad, que ordenan y elaboran las sensaciones. Pero hay un momento del mundo que no aprehendemos como puro fenómeno, sino de un modo más profundo e inmediato: el yo.

El yo es perceptible, por una parte como cuerpo, pero también como algo «inespacial», por encima del tiempo y además libre, y que llamamos voluntad. El hombre se aprehende en su estrato más profundo, como voluntad de

vivir. Cada cosa en el mundo se manifiesta como afán o voluntad de ser; lo mismo en lo inorgánico que en lo orgánico o en la esfera de la conciencia. La realidad es pues voluntad. Pero como el querer supone una insatisfacción, la voluntad es constante dolor.

La vida, en su fondo mismo, es dolor. Esto hace que la filosofía de Schopenhauer sea un riguroso pesimismo. La voluntad de vivir, siempre insaciada, es un mal; y, por lo tanto, lo es el mundo y nuestra vida.

3. La liberación a través del arte

En la experiencia estética dejamos de ser conscientes de nosotros mismos y solo lo somos de los objetos intuidos. La experiencia estética constituye una temporal anulación de la voluntad y, por lo tanto, del dolor. En la intuición estética, el intelecto rompe su servidumbre con respecto a la voluntad, ya no es el instrumento que le brinda los medios para satisfacerse, sino un puro ojo contemplador. «Para el hombre común, su propio patrimonio cognoscitivo es el farol que ilumina el sendero, mientras que para el hombre genial es el sol que revela el mundo»

Estos momentos dichosos de la contemplación estética, en los que nos vemos liberados de la furiosa tiranía de la voluntad, son los instantes breves y poco frecuentes. Sirven, sin duda, para indicarnos «lo feliz que será la vida de un hombre cuya voluntad no se haya serenado durante solo un momento, como sucede en el éxtasis estético, sino que se ha colmado para siempre, o más bien, se ha reducido por completo a la nada, salvo aquella pequeña chispa que continúa animando al cuerpo y que se desvanece junto con la vida». Por consiguiente, la liberación del dolor de la vida, la total redención del hombre, debe producirse por otro camino. Este es el camino de la ascesis.

4. Ascesis y redención

La ascesis es el horror que se experimenta ante la esencia de un mundo lleno de dolor. «El primer paso de la ascesis, o negación de la voluntad, es una libre y perfecta castidad». La castidad perfecta nos libera de la realización fundamental de la voluntad, en su impulso generativo. Hacia este mismo objetivo, la anulación de la voluntad, tienden la pobreza voluntaria e intencionada, la resignación y el sacrificio. En cuanto fenómeno, el hombre es un eslabón en la cadena causal del mundo fenoménico; empero, reconociendo la voluntad como cosa en sí, ocurre que este conocimiento actúa sobre él como un calmante de su voluntad. El hombre, así, se vuelve libre, se redime y entra en lo que los cristianos llaman «estado de gracia». La ascesis arranca al hombre de la voluntad de vida, de las ataduras con los objetos, y por eso le permite serenarse. Cuando la *voluntas* se convierte en *noluntas*, el hombre ya se ha redimido.

III. FRIEDRICH NIETZSCHE (1844-1900)

Nació en 1844, en Röcken, actual Alemania. Sus abuelos y sus padres fueron pastores protestantes. Paradójicamente, Nietzsche sería un gran ateo. Wagner fue su guía espiritual después de Schopenhauer. A los veinticuatro años, Nietzsche es nombrado catedrático extraordinario de la Universidad de Basilea. En 1871 aparece su primera obra, *El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música*. Con esta gran obra comenzaría su fracaso «profesional». Entre 1873 y 1876 publica las *Consideraciones intempestivas*, una dura crítica al progresismo racionalista cuasireligioso, al positivismo, al arte burgués, etc. *Humano demasiado humano* aparecerá entre 1875 y 1878 (1.ª parte) y (2.ª parte). Por estas fechas cae enfermo: terribles dolores de cabeza y ojos.

Teniendo como espacio vital una tremenda soledad escribe su libro más importante, *Así habló Zaratustra*, en donde su estilo y pensamiento alcanzan cotas elevadísimas de maduración. Ninguna de las obras posteriores alcanzaría la consumación de esta ni *Más allá del bien y del mal* (1886); como tampoco su no menos famosa *Genealogía de la moral* (1887). Los dolores se hacen más frecuentes e insoportables. Murió el 25 de agosto de 1900, a las puertas de un siglo que le reconocería sucesiva y paradójicamente como violento fascista y revolucionario anarquista.

1. La crítica de Nietzsche a la tradición occidental

El objeto de su crítica nos lo muestra el propio Nietzsche en el prólogo a su libro *Más allá del bien y del mal*, a saber, la filosofía dogmática, entendiendo por tal –respecto a Europa– el platonismo. Platón, a juicio de Nietzsche, vino a instaurar el error dogmático más duradero y peligroso: «el espíritu puro» y el «bien en sí». Esto ha significado la negación total de lo que Nietzsche creyó que era la «verdad» del ser. Siguiendo al propio Nietzsche, podemos estudiar tres directrices dentro de la crítica: la crítica a la moral, la crítica a la metafísica tradicional, en su aspecto ontológico y epistemológico, y la crítica a las ciencias positivas.

A. La crítica a la moral

Al hablar de la crítica a la moral, hay que dejar algo muy claro: Nietzsche se refiere a la moral como «contranaturalidad», es decir, a aquella moral que se opone a la vida, que establece leyes o decálogos en contra de los instintos vitales porque prefiere la inhibición a la exuberancia. La crítica de la moral platónico-cristiana señala que la moral contranatural, se dirige contra los instintos de la vida, es una condena –a veces encubierta– de esos instintos.

B. La crítica a la metafísica tradicional

La metafísica tradicional se asienta en un error fundamental: la creencia en la antítesis de los valores; es decir, los filósofos dogmáticos han creído siempre que las cosas de valor supremo tenían un origen distinto, propio, que en absoluto podían derivarse de este mundo terreno y efímero, sino que venían directamente de Dios, del «otro mundo». Para justificar una serie de valoraciones o, mejor, de categorías, el filósofo –dice Nietzsche– inventa un mundo distinto de este; mundo, por tanto, que poseerá categorías totalmente contrapuestas al otro.

2. Aspecto ontológico de la crítica a la metafísica

Se proponen cuatro tesis acerca del error tradicional sobre el ser:

1.º «Las razones por las que este mundo ha sido calificado de aparente por el metafísico fundamental, antes bien, su realidad;

otra especie de realidad diferente es absolutamente indemostrable».

- 2.º «Las categorías del ser verdadero de las cosas son signos del no-ser, de la nada».
- 3.º «Inventar otro mundo distinto a este implica tener recelo contra la vida, una actitud de recelo frente a la vida como devenir».
- 4.º «Dividir el mundo en «verdadero» y «aparente», ya sea al modo platónico-cristiano, o bien al modo kantiano, es una sujeción de la decadencia».

3. Aspecto epistemológico de la crítica a la metafísica

Explica la «génesis» de aquellas categorías o conceptos que comportan y significan el mayor obstáculo contra la interpretación de la realidad como devenir; categorías o conceptos a los que, por ello mismo, Nietzsche va a poner en duda el que con los conceptos aprehendamos la verdadera realidad del ser, que es devenir y cambio.

4. El nihilismo

El nihilismo posee dos caras: por una parte una negativa, el nihilismo como «esencia» de la tradición platónico-cristiana. Esta es, pues, la explicación de la crítica destructiva de la tradición occidental. Mientras que, por otra parte, posee una cara positiva porque el nihilismo supone el reconocimiento de las condiciones por las que Occidente ha llegado a ser nihilista; es decir, la reflexión acerca del mismo. En este sentido, es como se alumbran los intentos por escapar del nihilismo.

Nietzsche no solo pensó, sino que padeció las consecuencias del nihilismo –lo sufrió– como europeo del siglo XIX; por esta razón en el propio pensamiento nietzscheano encontramos los tres grandes «momentos» de tal movimiento:

- a) Nihilismo como consecuencia inmediata que sigue a la destrucción de los valores que habían estado vigentes hasta ahora; es el momento de la tremenda duda, de la desorientación radical y de la pérdida de sentido.
- b) Nihilismo como afirmación del propio proceso nihilista en tanto que consecuencia necesaria, dada la esencialidad del pensamiento platónico-cristiano; es el momento de la reflexión, del distanciamiento con respecto a esa tradición.
- c) Nihilismo como punto de inflexión hacia una nueva perspectiva del ser y del hombre; es el momento de la nueva valoración sobre

la vida, la esperanza, la gran «aurora».

Este tercer «momento» del nihilismo es recorrido no por la reflexión de la razón, sino por algo «instintivo», y Nietzsche le da un nombre: la voluntad del poder. Con el nihilismo, como objeto del pensamiento del hombre que trata de superar ese estado, se abren precisamente las puertas hacia una nueva ontología y antropologías fundamentales.

5. Transvaloración de todos los valores

Esta transvaloración de los valores solo es posible tras haber asumido y superado el nihilismo. Ahora bien, ¿qué afirma la voluntad de poder? Afirma la tierra, la vida total, en su aspecto constructivo y destructivo, es decir, en el mismo sentido en que era rechazado. El nihilismo consideraba el devenir como algo que debiera ser absorbido por el ser, lo uno, Dios; por otra parte, consideraba lo múltiple como algo equivocado, injusto, que tendría que ser juzgado por lo uno también. Sin embargo, la «transvaloración de todos los valores» eleva lo múltiple y el constante devenir, que se convierten en «objeto» de la afirmación a favor de la vida. Y dicha afirmación nos desvela la «alegría» como único móvil principal de la filosofía: fortalecer la alegría hacia la vida. «¡Vosotros, hombres superiores, aprended a reír...!»

6. La idea de superhombre

La nueva meditación sobre el ser ha sido producida por la voluntad de poder: exaltación de la «creatividad» del hombre en tanto que afirmación de esta vida terrenal. Pero esta afirmación es «eterna», por eso la voluntad de poder alcanza su más alto grado de reflexión en el «eterno retorno»: hay que amar la vida de forma que quiera volver a vivirla porque –efectivamente– todo vuelve a repetirse eternamente. Este amor eterno hacia la vida misma proporciona al hombre el medio de ir superándose continuamente. El hombre solo es un puente hacia el superhombre; en este se presentarán nuevas virtudes, nuevos valores. Mientras tanto se debe ir preparando su venida mediante la «gran política» ¿Qué es la gran política? Es la preparación mediante la cual el hombre se va a ir superando (se entiende que lo que se trata de superar es la moral contranatural). Esta preparación es el adiestramiento que ha de llevarnos hasta el superhombre, pero no se trata de una «domesticación».

Retroalimentación

1. Menciona tres obras de Nietzsche.

2. Filósofo que sostuvo a la idea del «eterno retorno».

3. ¿Qué pensadores influenciaron en Schopenhauer?

4. Sostuvo que la vida es dolor:

Trabajando en clase

El instinto helénico (Nietzsche)

Yo fui el primero que, para comprender el instinto helénico más antiguo, todavía rico e incluso desbordante, tomé en serio aquel maravilloso fenómeno que lleva el nombre de Dioniso: el cual solo es explicable por una demasía de fuerza.

Pues solo en los misterios dionisiacos, en la psicología del estado dionisiaco, se expresa el hecho fundamental del instinto helénico –su «voluntad de vida»–. ¿Qué es lo que el heleno se garantizaba a sí mismo con esos misterios? La vida eterna, el eterno retorno de la vida; el futuro, prometido y consagrado en el pasado; el sí triunfante dicho a la vida por encima de la muerte y del cambio; la vida verdadera como supervivencia colectiva mediante la procreación, mediante los misterios de la sexualidad. Por ello, el símbolo sexual era para los griegos el símbolo venerable en sí, el auténtico sentido profundo que hay dentro de toda la piedad antigua. Cada uno de los detalles del acto de la procreación, del embarazo, del nacimiento, despertaba los sentimientos más elevados y solemnes. En la doctrina de los misterios, el dolor queda santificado: los «dolores de la parturienta» santifican el dolor en cuanto tal, –todo devenir y crecer, todo lo que es una garantía del futuro implica dolor [...]. Para que exista el placer del crear, para que la voluntad de vida se afirme eternamente a sí misma, tiene que existir también eternamente el «tormento de la parturienta» [...] Todo esto significa la palabra *Dioniso*: yo no conozco una simbólica más alta que esta simbólica griega, de las Dionisias. En ella el instinto más profundo de la vida, es sentido religiosamente, –la misma vía hacia la vida, la procreación, es sentida

como la vía sagrada [...]. Solo el cristianismo, que se basa en el resentimiento contra la vida, ha hecho de la sexualidad algo impuro: ha arrojado basura sobre el comienzo, sobre el presupuesto de nuestra vida[...].

La psicología del orgasmo, entendido como un desbordante sentimiento de vida y de fuerza, dentro del cual el mismo dolor actúa como estimulante, me dio la clave para entender el concepto de sentimiento trágico que ha sido malentendido, tanto por Aristóteles como especialmente por nuestros pesimistas. La tragedia está tan lejos de ser una prueba del pesimismo de los helenos en el sentido de Schopenhauer, que ha de ser considerada, antes bien, como rechazo y contrainstancia decisivos de aquel. El decir sí a la vida, incluso en sus problemas más extraños y duros; la voluntad de vida, regocijándose de su propia inagotabilidad al sacrificar a sus tipos más altos, –a eso fue a lo que llamé dionisiaco, eso fue lo que yo adiviné como puente que lleva a la psicología del poeta trágico. No para desembarazarse del espanto y la compasión, no para purificarse de un afecto peligroso mediante una vehemente descarga del mismo –así lo entendió Aristóteles–: sino para, más allá del espanto y la compasión, ser nosotros mismos el eterno placer del devenir, –ese placer que incluye en sí también el placer del destruir[...]. Y con esto vuelvo a tocar el sitio de que en otro tiempo partí–. El nacimiento de la tragedia fue mi primera transvaloración de todos los valores: con esto vuelvo a situarme otra vez en el terreno del que brotan mi querer, mi poder –yo, el último discípulo del filósofo Dioniso,– yo, el maestro del eterno retorno.

Responde las siguientes preguntas:

1. Según Nietzsche, ¿dónde se expresa el instinto helénico?

2. De acuerdo con Nietzsche, ¿cómo se entiende la psicología del orgiasmo?

3. ¿A qué llama dionisiaco, Nietzsche?

4. ¿Con qué fin Nietzsche descubrió lo dionisiaco como puente que lleva a la psicología del poeta trágico?

Relaciona correctamente cada uno de los siguientes filósofos con su obra y su pensamiento:

- | | |
|----------------|---------------------------------------------|
| ▶ Nietzsche | ▶ Voluntad de poder |
| ▶ Schopenhauer | ▶ Voluntad de vivir |
| | ▶ <i>Genealogía de la moral</i> |
| | ▶ <i>Parerga y Paralipomena</i> |
| | ▶ <i>Más allá del bien y del mal</i> |
| | ▶ <i>Sobre la voluntad en la naturaleza</i> |

Advertencia pre

No olvides algunos conceptos clave de cada pensador:

- ▶ **Schopenhauer:** Voluntad de vivir, representación, voluntad, dolor, hastío, compasión, negación de la voluntad, amor como máscara e ilusión que trata de ocultar su verdadero fin, a saber, la reproducción.
- ▶ **Nietzsche:** Voluntad de poder, Eterno retorno, superhombre, nihilismo, lo apolíneo y lo dionisiaco, la decadencia, el espíritu aristocrático, la moral «contranatural».

Verificando el aprendizaje

1. ¿Qué corriente filosófica coloca a la voluntad como realidad primera?
a) Marxismo
b) Voluntarismo
c) Naturalismo
d) Pitagorismo
e) Historicismo
2. Filósofo que sostuvo la idea del superhombre:
a) Comte
b) Schopenhauer
c) Nietzsche
d) Descartes
e) Kant
3. La que para Kant es fenómeno, para Schopenhauer es _____.
a) voluntad
b) representación
c) instinto
d) cosa en sí
e) esencia
4. Idea de Nietzsche que concibe la vida como una interminable repetición:
a) La moral del amo
b) El instinto helénico
c) La moral del esclavo
d) El eterno retorno
e) El superhombre
5. Es una obra de Nietzsche:
a) *Crítica de la razón pura*
b) *Manifiesto comunista*
c) *Discurso del método*
d) *Así habló Zaratustra*
e) *Meditaciones metafísicas*
6. Filósofo voluntarista que define a la vida como sufrimiento, dolor:
a) Nietzsche
b) Berkeley
c) Kant
d) Hume
e) Schopenhauer

7. Pensador que sostuvo que el cristianismo es el platonismo para el pueblo.
- a) Bacon
 - b) Schopenhauer
 - c) Sartre
 - d) Nietzsche
 - e) Mill
8. Filósofo que propone dos tipos de moral, una de amos y otra de esclavos.
- a) Hegel
 - b) Nietzsche
 - c) Heidegger
 - d) Marx
 - e) Locke
9. Según Nietzsche, el instinto helénico se expresa en _____.
- a) la escuela pitagórica
 - b) la filosofía de Aristóteles
 - c) las fiestas dionisiacas
 - d) las obras de Homero
 - e) el mito de Pandora
10. De acuerdo con el pensamiento nietzscheano, el hombre debería convertirse en _____.
- a) mito
 - b) caos
 - c) cristiano
 - d) superhombre
 - e) hombre